



Mabel Palacín mostrará en la Bienal de Venecia lo que no dicen las imágenes

El proyecto de Catalunya-Balears se inaugurará el próximo 4 de junio

JOSEP MASSOT
Barcelona

En cine hay una regla cuya transgresión requiere suma habilidad. Se llama *la ley de los 180 grados*. Es una línea hipotética trazada entre los actores para mantener la cámara en un solo lado de la acción para que la perspectiva del espectador no cambie. Si la cámara cruzara la línea y diera la vuelta para filmar la acción, la perspectiva del espectador se invertiría súbitamente provocando el desequilibrio y la confusión. Hay directores (Godard, *A bout de souffle*) que se han atrevido a saltar el eje con efectos brillantes. Mabel Palacín, la artista seleccionada por el Institut Ramon Llull para presentar su proyecto artístico en el marco de la Bienal de Venecia, juega a saltarse ese eje. Ayer lo explicó en el Instituto Italiano de Cultura, con David G. Torres, comisario del proyecto.

El proyecto, según la artista, "toma como punto de partida una fotografía en gran definición de un lugar indefinido de Venecia. Después, la fotografía es filmada de tal manera que el vídeo descubre lo que la vista oculta. Entre fotografía y vídeo se producen una serie de contrastes. Es al mismo tiempo una imagen en movimiento y una imagen fija, eliminando la idea moderna según la cual cada medio tiene su propia idiosincrasia. Se pone en juego la idea de la imagen como generadora de narrativas en las cuales el espectador participa. El proyecto se completa con otra serie de vídeos que toman como punto de partida el edificio principal de la gran vista y plantean unas líneas de fuga por las terrazas de las calles de Venecia".



MABEL PALACÍN

Palacín muestra una Venecia que se aleja de su imagen de postal

Mabel Palacín quería huir de la imagen de postal de Venecia. "Cuando enseñaba las fotos, la gente me decía: ¿es Detroit?, ¿Manchester? Muchas veces, sobre todo en prensa, cuando lees el pie de foto, te condiciona lo que ves en la imagen. ¿Qué pasaría si la vieras sin el pie de foto? A lo mejor ves la realidad."

A David G. Torres -que ya trabajó con la artista en *La distancia correcta*, que pudo verse en el Arts Santa Mònica- le interesa desarrollar la indagación sobre el estatus de la imagen en la sociedad contemporánea. "Vivimos saturados, cubiertos de imágenes en una época de cambio, en la que las figuras del emisor y del receptor, del público y del autor, se confunden. En Facebook se cuelgan cien millones de imágenes y se calcula que para ver todos los vídeos de Youtube se necesitarían 150 siglos".

Mabel Palacín busca un proyecto global que incluye fotografía, cine, banda sonora, edición facsímil y libro, sirviéndose siempre de los lenguajes propios de

cada tecnología. "La fotografía -dice- se ha definido primero frente a la pintura, después frente al cine y ahora frente a la fotografía digital".

A diferencia del año pasado, cuando Catalunya y Baleares presentaron un pabellón colectivo, ahora se ha optado por una artista individual, elegida por concurso público. Vicenç Villatoro recalca que la filosofía del Institut Ramon Llull es la de presentar propuestas creativas que se incardinan en los ámbitos en los que la cultura participe.

El proyecto, que se presentará en Venecia del 4 de junio al 30 de noviembre, está actualmente en

"Enseñaba las fotos de Venecia, y me decían: ¿es Manchester? ¿Detroit?", explica la artista

proceso y la artista colabora con un equipo veneciano. La producción corre a cargo del Macba. El coste total es de 750.000 euros, de los que 450.000 corresponden a la realización de la propuesta artística y el resto a la logística. El conseller Ferran Mascarell dijo que "se han acabado las semanas catalanas" y que su apuesta es "menos enseñarnos a nosotros mismos y más intercambio, diálogo e interacción".

Entre lo real y la ficción

■ Mabel Palacín (Barcelona, 1964) pasa parte de su tiempo en Milán, donde ha realizado *Homeland*. La artista prosigue su reflexión sobre la medida entre los límites de lo real y la ficción, y lo que las propias imágenes suponen, además de los modos de circulación de la información, una información en la que las imágenes se han convertido en un

lenguaje universal, y que cualquiera puede manipulara a su antojo. Más allá de la sociedad del espectáculo en la que vivíamos ante la imagen, ahora vivimos no en el mundo, sino en la imagen que hemos hecho del mundo, de nosotros y de las otras personas; y en las imágenes que nos han sido proporcionadas por los medios técnicos.